



Comentario de Julio Ramírez Fernández

Dos novelas de Nicolás Mihovilovic

Artículo primero.

Otro aporte a la literatura regional, en este caso, novelas del autor magallánico, es la obra, de Nicolás Mihovilovic —Najcevic, y primera intención del autor por esta, serie de relatos o narraciones. Y a fuer de sucesos y simples comentarios, debemos manifestar que ésta es una valiosa contribución al patrimonio bibliográfico de la Región, a través de la cual, Mihovilovic, hijo de Punta Arenas, nos pone en contacto con la vida magallánica en guerras y variadas facetas y en un período de cuatro lustros, a partir del año 1929.

Entre don Lucas Benaco, que estudió y narró la inmigración yugoslava en Magallanes desde el punto de vista estrictamente histórico, no conocemos otro escritor, en toda la segunda del término, —exceptuando breves Mihovilovic, desde luego—, que se haya ocupado de relatar la vida de este importante grupo étnico en este extremo de nuestra patria, y, sobre todo, a la manera como él lo ha hecho, pintando la existencia y convivencia humanas de los pobladores magallánicos en dos décadas de siglo que ya se ha perdido en el tiempo, pero que él recuerda reviviendo los días de niños y adultos, desde estudiante, la vida azarosa de los hombres de la época y, finalmente, el fuerte impacto que le significa el enfrentamiento con la muerte de su progenitor.

La novela se inicia con un interesante prólogo del escritor Enrique Campos Menéndez, y en él el protagonista junto con referirnos en forma sucinta el contenido del libro y a la trayectoria del autor, hace un recuento histórico de Magallanes que ubica perfectamente al lector en el conocimiento del Punta Arenas de ese entonces, de sus habitantes, de sus costumbres, de su idiosincrasia y de las diferentes colonias extranjeras que vinieron a fundir sus vidas con los pobladores de la austral región. Es ésta una obra preliminar necesaria, quizás al hasta orientadora, previa a la lectura y conocimiento de la obra y posterior consideración de méritos.

"Desde lejos para siempre" es, a nuestro parecer, una buena visión de la vida de unas cuantas familias de rusos yugoslavos transplantados del Adriático a las margenes del Estrecho y en la que lleva la voz cantante el narrador, o sea, el autor, quien relata, en primera persona las peripecias y contingencias propias de un conglomerado humano que desconstruye su existencia en un medio difícil, duro, hostil al se quiere, y en el que son necesarias las situaciones de convivencia y de trabajo cotidiano y común en procura del bienestar personal que, a la postre, habrá de redundar en la construcción y engrandecimiento de la nueva patria, que ya no es simplemente la adoptiva.

Y todo ello narrado con soltura, con la aguda memoria del que sabe recordar con facilidad de experiencia, con el cuidado lenguaje del escritor que pide su estilo y con buena limpieza de vocabulario, al fin no dejan de destacarse interjecciones y vocablos que ya son de uso corriente y que no recordamos al siquiera a los magallanos.

En abono de la fidelidad de la narración de los sucesos y descripción de los escenarios, apuntaremos que el autor nació en estas tierras, que conoció desde niño los quehaceres del cotidiano vivir,

que sintió y vivió el espíritu del ambiente de la época y que, según él lo confiesa, su padre fue su guía y su maestro en el conocimiento por los caminos de su formación vital, toda como el clima, la zona, como la sociedad.

Cuadro sugerente es el que dice relación con el Dr. Mateo Bencur, un héroe-apóstol de la medicina de entonces, tomado en ciertos pinceladas evocadoras. Por otra parte, las formas de lavaderos, las historias amalgamadas en las que intervienen otros narradores (el padre, el hermano Luka, etc.), como además algunas personales apreciaciones sobre situaciones estudiantiles, viajes sencillos deportivos entre las colonias residentes y otros muchos momentos y domésticos contrastaron esta novela que deja en nosotros la saludable convicción de que estamos en presencia de un auténtico narrador de la vida austral. Concordamos plenamente con el prólogo que nos habla de "una bella obra magallánica y la primera verdadera novela que se escribe de nuestro pueblo natal y que abrirá, por tanto, una nueva era en la literatura de la Región".

En esta apreciación, Enrique Campos Menéndez capta en su esencia el contenido del libro. Y a ella, nosotros podemos agregar que, en realidad, se trata de una novela muy bien lograda y exactamente representativa del género en la habida consideración de la nomenclatura literaria.

Creemos que la colonia yugoslava de Magallanes tiene en Nicolás Mihovilovic a su más fiel intérprete de los afanes, de las queridas, de la vida doméstica y heroica de sus hijos y, en fin, de su existencia, de su aporte al desarrollo y al progreso de esta parte del país, que es su segunda patria y la patria de sus hijos, donde habrán de quedarse... para siempre.

El rotundo éxito magallánico y el no menos exitoso de Santiago de la representación de "Luka Mile, médico cirujano", de Domingo Mihovilovic (Domingo Testa), hermano del autor, inspirada en un pasaje de la novela, es el mejor carta de presentación.

J. R. F.

Dos novelas de Nicolás Mihovilovic [artículo] Julio Ramírez Fernández.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramírez Fernández, Julio, 1911-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos novelas de Nicolás Mihovilovic [artículo] Julio Ramírez Fernández.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile